

BR A- mal con la luz; y que a otros la noche con sus tinieblas
 çO. los combida a peccar: porque, ni el cofario correria a la
 presa, si el sol no amanesciessa, ni si no se pufiessa, el adul-
 tero macularia el lecho de su vezino. El mismo enten-
 dimiento, y agudeza de ingenio, de que Dios nos do-
 to, si attendemos a los muchos q̄ vsan mal del, no nos le
 diera, y dexara al hombre no hōbre. No dize S. Pablo
 de la doctrina del Euāgelio, q̄ a vnos es olor de vida pa-
 ra q̄ viuā, y a otros de muerte para q̄ mueran? Que fuera
 del mundo, si porque no se acrescentara la culpa de algu-
 nos, quedaramos todos en culpa? Esta manera de ha-
 blar, Iuliano, adonde, con semejanzas y figuras de cosas
 que conocemos, y vemos, y amamos, nos da Dios noti-
 cia de sus bienes, y nos los promete, para la qualidad y
 gusto de nuestro ingenio y cōdicion es muy vtil, y muy
 conueniente. Lo vno, porque todo nuestro conosci-
 miento, assi como comiença de los sentidos, assi no co-
 nosce bien lo espiritual, sino es por semejança de lo sen-
 sible, que conoce primero. Lo otro porque la semejan-
 ça q̄ ay de lo vno a lo otro aduertida y conosciada, abi-
 ua el gusto de nuestro entendimiēto naturalmente, que
 es inclinado a cotejar vnas cosas con otras discurriendo
 por ellas, y assi quando descubre alguna gran consonan-
 cia de propiedades, entre cosas que son en naturaleza
 diuersas alegrase mucho, y como saborease en ello, è im-
 prime lo con mas firmeza en las mientes. Y lo tercero,
 porque de las cosas que sentimos, sabemos por expe-
 riencia lo gustoso, y lo agradable que tienen: mas de las
 cosas del cielo no sabemos qual sea, ni quanto su sabor
 y dulçura. Pues para que cobremos afficion, y conciba-
 mos desseo de lo que nunca auemos gustado, presenta
 nos lo Dios debaxo de lo q̄ gustamos y amamos: para
 que

que entendiendo, que es aquello mas y mejor que lo co-
 noscido, amemos en lo no conosciado, el deleyte y cōten-
 to que ya conoscemos. Y como Dios se hizo hombre
 dulcissimo, y amorosissimo, para que lo que no enten-
 diamos de la dulçura, y amor de su natural condicion
 que no viamos, lo experimentassemos en el hombre
 que vemos, y de quien se vistio: para començar alli a
 encender nuestra voluntad en su amor: assi en el lengua-
 je de sus escripturas nos habla como hombre a otros
 hombres, y nos dize sus bienes spirituales, y altos con
 palabras y figuras de cosas corporales, que les son se-
 mejantes: y para que los amemos los enmiela con esta
 miel nuestra: digo con lo que el sabe que tenemos por
 miel. Y si en todos es esto, en la gente de aquel pue-
 blo de quien hablamos tiene mas fuerça y razon, por
 su natural, y no creyble flaqueza, y como diuinamente
 dixo Sant Pablo, por su infinita niñez. La qual deman-
 daua, que como elayo al muchacho pequeño le indu-
 ze con golosinas a que aprenda el saber: assi Dios a
 aquellos los leuantasse a la creencia, y al desseo del cie-
 lo, ofreciendo les y prometiendoles al parecer bienes
 de tierra. Porque si en acabando de ver el infinito po-
 der de Dios, y la grandeza de su amor para con ellos
 en las plagas de Egypto, y en el mar Bermejo diui-
 dido por medio: y si teniendo casi presente en los ojos
 el fuego, y la nuue del Sina: y la habla misma de Dios,
 que les dezia la ley, sonando en sus oydos entonces: y
 si teniendo en la boca el manā que Dios les llouia: y si
 mirando ante si la nuue que los guiaua de dia, y les luzia
 de noche, venidos a la entrada de la tierra de Canaan,
 a donde Dios los lleuaua, en oyendo que la morauan
 hombres valientes, temieron y desconfiaron, y bolue-

BR. AÇO. ron atras llorando fea y vilmente: y no creyeron que quien pudo romper el mar en sus ojos, podria derrocar vnos muros de tierra: y ni la riqueza y abundancia de la tierra, que veyan y amauan: ni la experiencia de la fortaleza de Dios, los pudo mouer adelante: si luego y de primera instancia, y por sus palabras senzillas, y claras les prometiera Dios la encarnacion de su hijo, y lo espiritual de sus bienes, y lo que ni sentian, ni podian sentir, ni se les podia dar luego, sino en otra vida, y despues de auer dado luengas bueltas los siglos, quando me dezid: no como, o en que manera aquellos, o lo creyeron, o lo estimaran? Sin duda fuera cosa sin fructo. Y asi todo lo grande, y apartado de nuestra vista, que Dios les promete, se lo pone tratable y desheable, saboreando se lo desta manera que he dicho. Y particularmente en este mysterio y promessa de Christo: para assentar se la en la memoria, y en la aficion se la ofrece en los libros diuinos quasi siempre vestida con vna de dos figuras. Porque lo que toca a la gracia, que descende de Christo en las almas, y a lo que en ellas fructifica esta gracia, dize se lo debaxo de semejanzas tomadas de la cultura del campo, y de la naturaleza del. Y, como vimos esta mañana, para figurar a questo negocio haze sus cielos, y su tierra, y sus nueues, y lluvia, y sus montes, y valles, y nombra trigo, y viues, y oliuas con grande propiedad y hermosura. Mas lo que pertenece a lo que antes desto hizo Christo venciendo el demonio en la Cruz, y despojando el infierno, y triumphando del, y de la muerte, y subiendo se al cielo para juntar despues a si mismo todo su cuerpo, representa se lo con nombres de guerras y victorias visibiles: y alca luego la vadera, y suena la trompa, y relumbra

BR. AÇO. lumbra la espada, y pinta lo a las vezes con tanta demonstracion, que quasi se oye el ruydo de las armas, y el alarido de los que huyen, y la victoria alegre de los que vencen quasi se ve. Y demas desto, si va a dezir lo que siento, la dureza, Iuliano, de aquella gente, y la poca confianza que siempre tuieron en Dios, y los peccados grandes contra el, que della nascieron en aquel pueblo, luego en su primero principio, y se fueron despues siempre con el continuando y creciendo feos, ingratos, enormes peccados, dieron a Dios causa justissima, para que tuuiesse por bueno el hablarles assi figurada y rebueltamente. Porque de la manera que en la luz de la propheta da Dios mayor o menor luz, segun la disposicion y capacidad, y qualidad del Propheta: y vna misma verdad a vnos se la descubre por sueños, y a otros despiertos, pero por imagines corporales y obscuras, que se les figuran en la fantasia, y a otros por palabras puras y senzillas: y como vn mismo rostro en muchos espejos mas y menos claros y verdaderos, se muestra por diferente manera: assi Dios esta verdad de su hijo, y la historia y qualidad de sus hechos conforme a los peccados y mala disposicion de aquella gente, assi se la dixo algo encubierta, y obscura. Y quiso hablarles assi, porque entendio, que para los que entre ellos eran, y auian de ser buenos y fieles aquello bastaua, y que a los contumaces perdidos no se les deuia mas luz. Por manera que vio, que a los vnos aquella medianamente encubierta verdad les seruira de honesto exercicio buscando la, y de sancto deleyte hallandola: y que esso mismo seria estropieço, y lazo para los otros, pero merecido estropieço por sus muchos y graues peccados. Por los qua-

BR A- les caminando sin rienda, y auentajandose siempre
 50. a si mismos, como por grados, que ellos perdidamente
 se edificaron, llegaron a merecer este mal, que fue el
 summo de todos; que teniendo delante de los ojos su
 vida abraçassen la muerte, y que aborrecieffen a su vni-
 co sospiro y desseo, quando le tuuieron presente: o por
 mejor dezir, que viendole no le vieffen, ni le oyessen
 oyendole, y que palpassen en las tinieblas estando ro-
 deados de luz: y merecieron peccando, peccar mas, y
 llegar a cegarse, hasta poner las manos en Christo, y dar
 le muerte, y negarle, y blasphemar del: que fue llegar
Esai. 6. „ al fin del peccado. Leuantose lo agora yo, o no se lo dixo
 „ por Esaias Dios mucho antes? Cégare el coraçon deste
 „ pueblo, y enfordecirles he los oydos, para que viendo
 „ no vean, y oyendo no entiendan, y no se conuiertan a
 „ mi, ni los sane yo. Y que siruiesse para esta ceguedad y
 „ sordera, el hablarles Dios en figuras, y en parabolâs, ma-
 „ nifestalo Christo, diziendo. A vosotros es dado co-
 „ noscer el mysterio del reyno, pero a los demas en para-
 „ bolâs, para que viendo lo, no lo vean, y oyendolo no lo
 „ oygan. Mas pues estos son ciegos y sordos, y porfian en
 „ ferlo, dexemos los en su ceguedad y passemos a declarar
 „ la fuerça deste braço inuécible. Y diziendo esto Marcello,
 „ y mirado hazia Sabino, añadió, si a Sabino no le parece,
 „ q̄ queda alguna otra cosa por declarar. Y dixo esto Mar-
 „ cello, porque Sabino en quanto el hablaua, ya por dós
 „ vezes, auia hecho significacion de quererle preguntar
 „ algo, inclinandose a el con el cuerpo, y endereçando
 „ el rostro, y los ojos en el. Mas Sabino le respondió. Co-
 „ sa era lo que se me offrescia de poca importancia, y ya
 „ me parecia dexarla; mas pues me combidays a que la
 „ diga, dezidme Marcello, si fue pena de sus peccados

en los Indios el hablarles Dios por figuras, y se cegaron *BR AÇO.*
 en el entendimiento dellas por ser peccadores, y si por
 auerse cegado desconocieron y truxeron a Iesu Chris-
 to a la muerte: podreys me por auétura mostrar en ellos
 algun peccado primero tan malo y tan grande, que me-
 recieffe ser causa deste vltimo, y grauissimo peccado,
 que hizieron despues? Escusado es buscar vno, respon-
 dio Marcello, adonde vuo tan enormes peccados y tan-
 tos. Mas aunque esto es asì, no carece de razon vuesa
 tra pregunta Sabino, porque si attendemos bien a lo
 que por Moysen esta escripto podremos dezir, que en
 el peccado de la adoracion del bezerro merecieron, co-
 mo en culpa principal, que permitiendolo Dios desco-
 nocieffen y negassen a Christo despues. Y podremos
 dezir, que de aquella fuente mano aquesta mala corrien-
 te, que creciendo con otras auenidas menores, vino
 a ser vn abyfmo de mal. Porque si alguno quisiere pefar
 con peso justo y fiel todas las qualidades de mal, que
 en aquel peccado juntas concurren, conocerá luego
 que fue justamente merecedor de vn castigo tan seña-
 lado, como es la ceguedad en que estan, no conociendo
 a Iesus por Messias, y como son los males, y miseria-
 rias en que han incurrido por causa della. No quiero
 dezir agora que los auia Dios sacado de la seruidum-
 bre de Egipto, y que les auia abierto con nueua mara-
 uilla la mar, y que la memoria destes beneficios la te-
 nian reziente: lo que digo, para verdadero conoci-
 miéto de su graue maldad, es aquesto, que en esse tiem-
 po y punto boluieron las espaldas a Dios, quando le te-
 nian delante de los ojos presente encima de la cumbre
 del monte: quando ellos estauan alojados a la falda del
 Sina: quando vian la nuue, y el fuego, testigos manifies-
 tos

BR. ACO. tos de su presencia: quando sabian que Moyfen estaua hablando con el: quando acabaua de recibir la ley, la qual ellos comēçaron a oyr de su misma boca de Dios, y mouidos de vn temor religioso, no se tuuierō por dignos para oyrla del todo, y pidieron que Moyfes por todos la oyesse. Afsi, que viendo a Dios, se olvidaron de Dios: y mirandolē le negaron: y teniendole en los ojos, le borraron de la memoria. Mas porque le borraron? No se puede dezir mas breue, ni mas encarecidamente, que la escriptura lo dize. Por vn bezerro que comia heno. Y aun no por bezerro biuo que comia, sino por imagen de bezerro que parecia comer, hecha por sus mismas manos en aquel punto. A aquel los desatinados dixerō. Este este es tu Dios, Israel, el que te faco de *Exod. 21.* la seruidumbre de Egypto. Que flaqueza, preguntō, que desamor auian hallado en Dios hasta entonces? O que mayor fortaleza esperauan de vn poco de oro mal figurado? O que palabras encarecen deuidamente tan grande ceguedad y maldad? Pues los que tan dēbalde, y tan por su tola malicia, y liuiandad increyble se cegarō alli, justissimo fue, y Dios derechamente lo permitio, que se cegassen aqui, en el conōscimiento de su vnico bien. Y porque no parezca, que lo adeuinamos agora nosotros, Moyfes en su Cantico, y en persona de Dios, y hablando de aqueste mismo bezerro, de q̄ hablamos, tan mal adorado, se lo prophetiza, y dize de aquesta manera. *Deut. 3 2.* Estos me prouocarōn a mi en lo que no era Dios, pues yo los prouocare a ellos (conuiene a saber, a envidia y dolor) llamando a mi gracia, y a la rica posesion de mis bienes a vna gente vil, y que en su estima dellos no es en gente. Como diziendolēs, q̄ por quāto ellos le auia dexado por adorar vn metal, ellos dexaria a ellos, y abra-

y abraçaria a la gentilidad gente muy peccadora y muy *BR. ACO.* despreciada. Porque sabida cosa es, afsi como lo enseña Sant Pablo, que el auer desconocido a Christo aquel *Rom. 9.* pueblo, fue el medio por donde se hizo aqueste trueque y traspasso, en que el quedo desechado, y despojado de la religion verdadera, y se passō la posesion della a las gentes. Mas traygamos a la memoria, y pongamos delante della, lo que entonces passō, y lo que por orden de Dios hizo Moyfen, q̄ el mismo hecho sera pintura biua, y testimonio expreso de aquesto que digo. No dize la escriptura en aquel lugar que abaxando Moyfes del monte, auiendo visto y conōscido el mal recaudo del pueblo, quebro, dando en el suelo con ellas, las tablas de la ley, que traya en las manos? Y que el tabernaculo a donde descendia Dios, y hablaua con Moyfen le faco Moyfen luego del real, y de entre las tiendas de los Hebreos, y lo afsēto en otro lugar muy apartado de aquel? Pues que fue esto sino dezir y prophetizar figuradamente, lo que en castigo y pena de aquel excessō auia de succeder a los Indios despues? Que el tabernaculo donde mora perpetuamente Dios, que es la naturaleza humana de Iesu Christo, que auia nascido dellos, y estaua residiendo entre ellos, se auia de alexar por su desconocimiento de entre los mismos: y que la ley que les auia dado, y que ellos con tanto cuydado guardan agora, les auia de ser, como es, cosa perdida y sin fructo: y que auian de mirar, como veen agora, sin menearse de sus lugares y errores las espaldas de Moyfen, esto es, la sombra y la corteza de su escriptura. La qual siendo de ellos, no biue con ellos, antes los dexa y se passa a otra parte delante de sus ojos, y mirando lo con graue dolor. Afsi que por sus peccados todos, y entre todos por este

BRASO.

este del bezerro, que digo, fueron mercedores de que, ni Dios les hablasse a la clara, ni ellos tuuieffen vista, para entéder lo que se les hablaua. Mas pues auemos dicho acerca desto todo lo que conuenia dezir, digamos ya la qualidad deste brazo, y aquello a que se estiende su fuerça. Y como se callasse Marcello aqui vn poco, torno luego a dezir. De Lactancio Firmiano se escriue, como sabeys, que tuuo mas vigor escriuiendo contra los errores gentiles, que eficacia confirmando nuestras verdades: y que conuenio mejor el error ageno, que probó su proposito. Mas yo, aunque no le conuiene a ninguno prometer nada de sí, confiado de la naturaleza de las mismas cosas, oso esperar, que si acertaré a dezir con palabras senzillas, las hazañas que hizo Dios por medio de Christo, y las obras de fortaleza, por cuya causa se llama su brazo, que por el acabo, ello mismo hara prueua de sí tan eficaz, que sin otro argumento se esforçara a sí mismo, y se demostrara que es verdadero, y conuencera de falso a lo contrario. Y para que yo pueda agora refiriendo aquellas obras mostrar la fuerça dellas mejor, antes que las refera me cõuiene presupponer, que a Dios, q̄ es infinitamente fuerte y poderoso, y que para el hazer, le basta solo el querer, ninguna cosa que hiziesse le sería contada a gran valentia, si la hiziesse usando de su poder absoluto, y de la ventaja que haze a todas las demas cosas en fuerças. Por donde lo grande, y lo que mas espanto nos pone, y lo que mas nos demuestra lo immenso de su no comprehensible poder, y saber es, quando haze sus cosas sin parecer que las haze: y quando trae a deuido sin lo que ordena, sin romper alguna ley ordenada, y sin hazer violencia: y quando sin poner el en ello, a lo

BRASO.

lo que parece, su particular cuydado, o sus manos, ello de sí mismo se haze: ante con las manos mismas, y con los hechos de los que lo dessean impedir, y se trabajan en impedirlo, no sabreys como, ni de que manera viene ello quasi de fuyo a hazerse. Y es propria manera esta de la fortaleza, a quien la prudencia acõpañia. Y en la prudencia lo mas fino della, y en lo que mas se señala, es el dar orden, como se venga a fines estremados, y altos, y dificultosos, por medios comunes y llanos: sin que en ellos se turbe en lo demas el buen orden. Y Dios se precia de hazerlo afsi siempre: porque es en lo que mas se descubre y resplandesce su mucho saber. Y entre los hombres los que gouernaron bien, siempre procuraron, quanto pudieron auezinar a esta imagen de gouierno sus ordenanças. La qual imagen a penas la imitan, ni conocen los que el dia de oy gouernan: y con otras muchas cosas diuinas, de las cuales agora tenemos solamente la sombra, tambien se ha perdido la fineza de aquesta virtud en los que nos rigen, que attentos muchas vezes a vn fin particular que pretenden, usan de medios, y ponen leyes que estoruan otros fines mayores: y hazen violencia a la buena gouernacion en cié cosas por salir con vna cosa sola, que les agrada. Y aun estan algunos tá ciegos en esto, q̄ entóces presumen de sí, quando cõ leyes, que cada vna dellas quebranta otras leyes mejores, estrechan el negocio de tal manera, que reduzē a lãce forçoso lo que pretenden. Y quando suben, como dicen, el agua por vna torre, entonces se tienen por la misma prudencia, y por el dechado de toda la buena gouernacion, como, si siruiera para nuestro proposito, lo pudieran yo agora mostrar por muchos exéplos. Pues quedando esto afsi, para conoser claraméte las grandezas que hizo

BR.AÇO. hizo Dios por este brazo fuyo, conuendra poner delante los ojos la dificultad y la muchedumbre de las cosas que conuenia y era necessario que fuesen hechas por Dios, para la salud de los hombres. Porque conosciendo lo mucho, y lo dificultoso que se auia de hazer, y la contrariedad que ello entre si mismo tenia, y conosciendo, como las vnas partes dello impedian la execucion de las otras: y vista la forma y facilidad, y si cõuene dezirlo assi, la destreza cõ que Dios por Christo proueyo a todo, y lo hizo como de vn golpe, quedara manifesta la grandeza del poder de Dios, y la razon justissima que tiene para llamar a Christo brazo fuyo y valentia fuya. Deziamos pues oy, que Lucifer, enamorado vanamente de si, apeteccio para si, lo que Dios ordenaua para honra del hombre en Iesu Christo; y deziamos que falliendo de la obediencia, y de la gracia de Dios por esta soberuia; y cayendo de felicidad, en miseria concibio enojo contra Dios, y mortal embidia contra los hombres: y deziamos que mouido y aguzado de aquestas pasiones, procurò poner todas sus mañas e ingenio, en que el hombre quebrantando la ley de Dios se apartasse de Dios, para que apartado del, ni el hombre viniesse a la felicidad que se le aparejaua, ni Dios truxesse a fin prospero su determinacion y consejo, y que assi persuadio al hombre que passasse el mandamiento de Dios, y que el hombre le traspasso, y que hecho esto el demonio se tuuo por vencedor, porque sabia que Dios no podia no cumplir su palabra, y que su palabra era que muriesse el hõbre el dia que traspassasse su ley. Pues digo agora, añadiendo sobre esto, lo que para aquesto de que vamos hablando conuiene, que destruydo el hõbre, y puesto por esta manera en desorden y en confusion el consejo

sejo de Dios, y quedando contento de si, y de su buen BR.AÇO. successo el demonio, pertenecia al honor y a la grandeza de Dios q̄ boluiesse por si, y que pudiesse en todo conueniente remedio: y ofrecianse juntamente grande muchedumbre de cosas diferentes, y quasi contrarias entre si, que pedian remedio. Porque lo primero el hombre auia de ser castigado, y auia de morir, porq̄ de otra manera no cumplia Dios, ni con su palabra, ni con su justicia. Lo segundo para que no careciesse de efecto el consejo primero, auia de biuir el hombre, y auia de ser remediado. Lo tercero conuenia tambien que Lucifer fuesse tratado, conforme a lo que merecia su hecho y osadia, en la qual auia mucho que considerar. Porque lo vno fue soberuio contra Dios, lo otro fue embidioso del hombre. Y en lo que con el hombre hizo, no solo pretendio apartarle de Dios, sino sujetarle a su tyrannia, haziendo se el señor, y cabeza por razon del pecado. Y demas desto procedio en ello con maña, y engaño; y quiso como en cierta manera competir cõ Dios en sabiduria y consejo: y procuro como atarle con sus mismas palabras, y con sus mismas armas vencerle. Por lo qual para que fuesse conueniente el castigo destes excessos, y para que se fuesen respondiendõ bien la pena y la culpa, la pena justa de la soberuia que Lucifer tuuo era, que al que quiso ser vno con Dios, le hiziesse Dios fieruo y esclauo del hombre. Y assi mismo porque el dolor de la embidia, es la felicidad de aquello q̄ embidia, la pena propria del demonio embidioso del hõbre era hazer al hombre bienauenturado y glorioso. Y la osadia de auer cutido con Dios en el saber, y en el auiso, no recibia su deuido castigo, sino haziendo Dios que su auiso y su astucia del demonio fuesse su mismo lazo: y que

BR A-
ç O.

y que perdieſſe a ſi, y a ſu hecho por aquello miſmo por donde lo penſaua alcançar: y que ſe deſtruyefſe penſando valerſe. Y en conſequencia deſto ſi ſe podia hazer, cõuenia mucho a Dios hazerlo, que el peccado y la muerte, que puſo el demonio en el hombre para quitarle ſu bien, fueſſen lo vno occaſion, y lo otro cauſa de ſu mayor bienandança: y que biuiſſe verdaderamente el hombre por auer auido muerte, y por auer auido miſeria y pena y dolor, viniſſe a ſer verdaderamente dichoſo, y que la muerte y la pena, por donde a los hombres les viniſſe eſte bien, la ordenaſſe y la truxeſſe a deuida execuccion el demonio, poniendo en ella todas ſus fuerças como en coſa que ſegun ſu imaginacion, le importaua: y ſobre todo cumpla que en la execuccion y obra de todo aqueſto que he dicho, no uſaſſe Dios de ſu abſoluto poder, ni quebrantaſſe la ſuaue orden y trauazon de ſus leyes, ſino que yendoſe el mundo como ſe va, y ſin ſacarle de madre ſe viniſſe haziendo ello miſmo. Eſto pues auia en la maldad del demonio, y en la miſeria y cayda del hombre: y en el reſpecto de la hõra de Dios, y cada vna deſtas coſas para ſer deuidamente, o caſtigada, o remediada, pedia la orden q̄ he dicho, y no cõplia cõ ſigo miſma, y cõ ſu reputaciõ y honor la potẽcia diuina ſi en algo de eſto faltaua, o ſi uſaua en la execuccion dello de ſu poder abſoluto. Mas pregunto que hizo? Enfadofe por auentura de vn negocio tan enredado, y aparto ſu cuydado del enfadandofe? En ninguna manera. Dio por caſo ſalida y remedio a lo vno, y dexo ſin medicina a lo otro, impedido de la dificultad de las coſas? Antes puſo recaudo en todas. Uſo de ſu abſoluto poder? No, ſino de ſumma y igualdad y juſticia. Fueron por dicha grandes exercitos de Angeles los que junto para ello? Mõ-
uio

tuio guerra al demonio a la descubierta, y en batalla cam
pal, y partida le vencio y le quito la preſa? Con ſolo vn
hombre vencio. Que digo vn hombre? Con ſolo permiti
tir que el demonio puſieſſe a vn hombre en la cruz, y le
dieſſe alli muerte, truxo a felicifſimo effecto todas las
coſas que arriba dixen juntas y enteras. Porque verdade
ramente fue aſi, que ſolo el morir Chriſto en la cruz,
adonde ſubio por ſu permifiſion, y por las manos del de
monio, y de ſus miniſtros, por ſer perſona diuina la que
murio, y por ſer la naturaleza humana en q̄ murio inno
cẽte, y de todo peccado libre, y ſanctiſſima, y perfectiſſi
ma, y por ſer naturaleza de nueſtro metal y linaje, y natu
raleza dotada de virtud general, y de fecũdidad para en
gendrar nueuo ſer y naciẽto en noſotros, y por eſtar
noſotros en ella por eſta cauſa como encerrados. Aſi
que aquella muerte por todas aqueſtas razones y titu
los conforme a todo rigor de juſticia, baſto por toda la
muerte, a que eſtaua el linaje humano obligado por ju
ſta ſentencia de Dios: y ſatiſfizo quanto es de ſu parte,
por todo el peccado: y puſo al hombre no ſolo en liber
tad del demonio, ſino tambien en la immortalidad, y
gloria, y poſſeſſion de los bienes de Dios. Y porque pu
ſo el demonio las manos en el innocẽte, y en aquel que
por ninguna razon de peccado le eſtaua ſubjecto, y pa
ſo ciego la ley de ſu orden, perdiõ juſtiſſimamente el
vaſſallaje, que ſobre los hombres por ſu culpa dellõs te
nia, y le fueron quitados, como de entre las vñas, mil
queridos deſpojos, y el mereſcio quedar por eſclauo
ſubjecto de aquel que matõ, y el que murio, por auer na
cido ſin deuer nada a la muerte, no ſolo en ſu perſona,
ſino tambien en las de ſus miembros, acocea como a
ſieruo rebelde, y fugitiuo al demonio. Y quedo deſta
manera

BR. AÇO.

manera por pura ley aquel soberuio, y aquel orgulloso, y aquel enemigo y sangriento tyranno abatido y vencido. Y el que mala y engañosamente al fenzilla, y flaco hombre, prometiéndole bien, auia hecho su esclauo, es agora pisado y hollado del hombre, que es ya su señor, por el merecimiento de la muerte de Christo. Y para que el malo rebiéte de embidia, aquellos mismos a quié embidio y quito el parayso en la tierra, en Christo los ve hechos vna misma cosa con Dios en el cielo. Y porque presumia mucho de su saber, ordeno Dios, que el por sus mismas manos se hiziesse a si mismo aqueste grá mal, y con la muerte que el auia introduzido en el mundo, dando la a Christo dio muerte a si, y dio vida al mundo. Y quando mas el desuenerado rauiare, y se despechare, y ansioso se boluiere a mil partes, no podra formar queixa, sino es de si solo, que buscando la muerte a Christo, a si se derrocò a la miseria estrema, y al hombre que abotrescia facandole de esta miseria, le leuanto a gloria soberana: y esclarescio y engrandescio por estremo el poder y saber de Dios, que es lo que mas al enemigo le duele. O grandeza de Dios nunca oyda: ò sola verdadera muestra de su fuerça infinita, y de su no medido saber? Que puede calumniar aqui agora el Iudio? o que armas le quedan, con que pueda defender mas su error? Puede negar que pecco el primer hombre? No estauan todos los hombres sujetos a muerte y a miseria, y como captiuos de sus peccados? Negara que los demonios tyrannizauan el mundo? O dira por ventura que no le tocava al honor y bondad de Dios poner remedio en este mal, y boluer por su causa, y derrocar al Demonio, y redimir al hombre, y facarle de vna carcel tan fiera? O fera menor hazaña y grandeza vencer este Leon,

o me-

o menós digna de Dios, que poner en huyda los esquadrones humanos? y vencer los exercitos de los hombres mortales? O hallara aunque mas se desuele manera mas eficaz, mas cabal, mas breue, mas sabia, mas honrosa, o en quien mas resplandezca toda la sabiduria de Dios, que esta, de que, como dezimos, vso, y de que vso en realidad de verdad, por medio del esfuerço, y de la sangre, y de la obediencia de Christo? O si son famosos entre los hombres, y de claro nombre los capitanes que vencen a otros, podra negar a Christo infinito, y esclarescidissimo nombre de virtud y valor, que acometio por si solo vna tan alta empresa, y al fin le dio cima? Pues todo aquesto que auemos dicho obro, y merecio Christo muriendo, y despues de muerto, poniendolo en execucion, despojo luego el infierno abaxando a el, y piso la soberuia de Lucifer, y encadeno le, y boluiendo el tercero dia a la vida, para no morir mas, rodeado de sus despojos subio triumphando al cielo, de donde el soberuio cayera, y colloco nuestra sangre, y nuestra carne en el lugar, q̄ el maluado apetecio, a la diestra de Dios: y hecho señor, en quãto hombre, de todas las criaturas, y juez y salud dellas, para poner en efecto en ellas, y en nosotros mismos la eficacia de su remedio, y para llevar a si, y subir a su mismo asiento a sus miembros: y para el fuerte tyranno, que encadeno y despojo en el infierno, quitarle de la possession maluada, y de la adoracion injusta que se usurpaua en la tierra, embio desde el cielo al suelo su espiritu sobre sus humildes, y pequeños discipulos: y armandolos con el, les mando mouer guerra contra los tyrannos, y adoradores de idolos, y contra los sabios vanos, y presumptuosos, que tenia por ministros suyos el demonio en el mundo. Y co-

N 2

mo

BRASO mo hazen los grandes maestros, que lo mas dificultoso y mas principal de las obras lo hazen ellos por si, y dexan a sus obreros lo de menos trabajo, anfi Christo vencido q̄ vuo por si, y por su persona al espíritu de la maldad, dio a los suyos que mouiessen guerra a sus miembros. Los quales discipulos la mouieron ofadamente, y la vencieron mas esforçadamente, y quitaron la posesion de la tierra al principe de las tinieblas, derrocando por el suelo su adoracion y su silla. Mas quantas proezas comprehende en si aquesta proeza? Y aquesta nueva marauilla, quantas marauillas encierra? Pongamos delante de los ojos del entendimiento, lo que ya vierō los ojos del cuerpo, y lo que passō en hecho de verdad en el tiempo passado, figuremos lo agora. Pongamos de vna parte doze hombres desnudos de todo lo que el mundo llama valor, baxos de suelo, humildes de condicion, simples en las palabras, sin letras, sin amigos, y sin valedores; y luego de la otra parte pongamos toda la monarchia del mundo, y las religiones, o persuasiones de religion, que en el estauan fundadas, por mil siglos passados, y los sacerdotes dellas, y los tēplos, y los demonios que en ellos eran seruidos, y las leyes de los principes, y las ordenanças de las republicas, y comunidades, y los mismos principes, y republicas, que es poner aqui doze hombres humildes, y alli todo el mundo y todos los hombres, y todos los demonios, con todo su saber y poder. Pues vna marauilla es, y marauilla, que sino se viera por vista de ojos jamas se creyera, que tan pocos ofassen mouer contra tantos: y ya que mouieron, otra marauilla es, que en viendo el fuego que contra ellos el enemigo encendia en los coraçones contrarios, y en viendo el coraje, y fiereza, y amenazas dellos, no desfistiesen de su preten-

pretension. Y marauilla es que tuuiesse animo vn hombre pobrezillo y estraño, de entrar en Roma, digamos agora, que entonces tenia el sceptro del mundo, y era la casa y la morada donde se assentaua el imperio, asfi que ofasse entrar en la magestad de Roma vn pobre hōbre, y dezir a bozes en sus plaças della, que eran demonios sus idolos, y que la religion y manera de vida, que recibieron de sus ante passados, era vanidad y maldad. Y marauilla es que vna tal ofadia tuuiesse successo, y que el successo fuesse tan feliz, como fue, es marauilla que vence el sentido. Y si estuuiera las gentes obligadas por sus religiones a algunas leyes dificultosas, y asperas, y si los Apostoles los combidaran con deleyte y soltura, aunque era dificultoso mudar se todos los hombres de aquello en que auian nascido: y aunque el respeto de los ante passados de quien lo heredarō, y la authoridad, y dicho de muchos excellentes en eloquēcia y en letras, que lo aprouaron, y toda la costumbre antigua, è immemorial, y sobre todo el comun consentimiento de las naciones todas que conuenian en ello, les hazia tenerlo por firme y verdadero, pero aunque romper con tantos respetos y obligaciones era estrañamente difficil, toda via se pudiera creer que el amor demasado con que la naturaleza lleva a cada vno a su propria libertad y contento, auia sido causa de vna semejante mudança. Mas fue todo al reues, que ellos viuian en vida y religion libre, y que alargaua la riēda a todo lo que pide el desseo, y los Apostoles, en lo que toca a la vida, los llamauan a vna summa aspereza, a la continencia, al ayuno, a la pobreza, al desprecio de todo quanto se ve: y en lo que toca a la creencia, les annunciauan lo que a la razon humana parece increyble: y dezian les que no tuuiesfen por

BR.AÇO. Diosés a los que les dieron por Dioses sus padres, y que tuuiesse por Dios y por hijo de Dios, a vn hombre a quien los Judios dieron muerte de Cruz. Y el muerto en la cruz dio vigor no creyble a aquesta palabra. Por manera que aqueste hecho por donde quiera que le miremos es hecho marauilloso, marauilloso en el poco aparato con que se principio, marauilloso en la presteza con que vino a crecimiento, y mas marauilloso en el grandissimo crecimiento a que vino, y sobre todo marauilloso en la forma y manera como vino. Porque si sucediera assi, que algunos persuadidos al principio por los Apostoles, y por aquellos persuadiendose otros, y todos juntos, y hechos vn cuerpo y con las armas en la mano, se hizieran señores de vna ciudad, y de alli pelean do subjectaran a si la comarca, y poco a poco cobrando mas fuerças occupará vn reyno, y como a Roma le acontecio que hecha señora de Italia, mouio guerra a toda la tierra, assi ellos hechos poderosos, y guerreando vencieran el mundo, y le mudaran sus leyes, si assi fuera menos fuera de marauillar. Assi subio Roma a su imperio. Assi tambien la ciudad de Carthago vino a alcançar grande poder. Muchos poderosos reynos crecieron de semejantes principios. La secta de Mahoma falsissima por este camino a cundido. Y la potencia del Turco de quien agora tiembla la tierra, principio tuuo de ocasiones mas flacas. Y finalmente desta manera se esfuerçan y crescen y sobrepujan los hōbres vnos a otros. Mas nuestro hecho, porque era hecho verdaderamente de Dios fue por muy diferente camino. Nunca se juntaron los Apostoles y los que creyeron a los Apostoles para acometer, sino para padecer y sufrir. Sus armas no fueron hierro, sino paciencia jamas oyda.

da. Morian, y muriendo vencian. Quando cayan en el **BR.AÇO.** suelo degollados nuestros maestros, se leuantauan nuevos discipulos. Y la tierra cobrando virtud de su sangre, produzia nuevos frutos de fe. Y el temor y la muerte, que espanta naturalmente y aparta, atraya y acodiciaua a las gentes a la fe de la Iglesia. Y como Christo muriendo vencio, assi, para mostrarle braço y valentia verdadera de Dios, ordeno que hiziesse alarde el demonio de todos sus miembros, y que los encendiesse en crueldad quanto quiesse, armando los con hierro y con fuego, y no les emboto las espadas como pudiera, ni se las quito de las manos, ni hizo a los suyos con cuerpos no penetrables al hierro como dizen de Achilles, sino antes se los puso como suelen dezir en las vñas, y les permitio que executassen en ellos toda su crueza y fiereza, y lo que vence a toda razon, muriendo los fieles, y los infieles dandoles muerte, diziendo los infieles matemos, y los fieles diziendo muramos perrecio totalmente la infidelidad, y crecio la fe: y se estendio quanto es grande la tierra. Y venciendo siempre, a lo que parecia, nuestros enemigos, quedaron no solo vencidos, sino consumidos del todo, y deshechos como lo dize por hermosa manera Zacharias propheta. Y fera este el açote con que herira el Señor a todas las gentes, que tomaren armas contra Hierusalem. La carne de cada vno estando el leuantado y sobre sus pies deshecha se consumira, y tambien sus ojos dentro de sus cuencas fumidos seran hechos marchitos, y secaraseles la lengua dentro la boca. Adonde, como veys, no se dize, que auia de poner otro alguno las manos en ellos para darles la muerte, sino que ellos de suyo se auian de consumir, y se car, y venir a menos, como acontece a los ethicos: y que auian